

**Universidad de Oviedo**  
**Facultad de Formación del Profesorado y Educación**

**SACANDO LOS MONSTRUOS DE LA  
OSCURIDAD:  
LITERATURA INFANTIL Y MIEDOS**

**TRABAJO FIN DE GRADO**

**GRADO EN MAESTRO/A EN EDUCACIÓN INFANTIL**

**MARINA BLANCO FLORES**

**Tutor/a: ELENA AVANZAS ÁLVAREZ**

**JUNIO 2022**

## Índice

1. Introducción .....	1
2. Objetivos .....	2
3. Justificación.....	3
4. Marco teórico .....	4
4.1. ¿Qué es el miedo? Diferencias entre miedo, fobia, ansiedad .....	4
4.2. ¿Cómo aparece y cómo se expresa el miedo?.....	5
4.3. Tipos de miedo durante la época de Educación Infantil (0-6 años).....	7
4.4. ¿Cómo tratar los miedos? .....	8
4.5. ¿Qué es la literatura infantil? .....	10
4.6. Intenciones de la literatura infantil .....	11
4.7. Literatura infantil y miedos.....	13
5. Los monstruos y la oscuridad: análisis y comparación entre obras de literatura infantil.....	14
5.1. Comparación .....	25
6. ¿Qué es un monstruo? Actividad realizada en el aula.....	27
6.1. Análisis de dibujos .....	28
7. Conclusiones .....	29
8. Referencias .....	30
9. Anexos.....	32
9.1. Tablas comparativas de las obras analizadas .....	32
9.2. Dibujos «qué es un monstruo».....	36
9.3. Caja devoradora de miedos .....	40

## **1. INTRODUCCIÓN**

Los miedos son partícipes de las diferentes etapas del ser humano, pudiendo ser expresados y sentidos de mayor o menor medida. Es especialmente, en la etapa de Educación Infantil (0-6 años) donde más cuesta expresar dichos temores y enfrentarnos a ellos, ya sea como alumnos/as o como maestros/as. Por ello, en el presente Trabajo Final de Grado se tratará de producir un acercamiento a dos de los mayores temores que más afectan a los niños y niñas durante su infancia: la oscuridad y los monstruos.

En primer lugar, nos centraremos en los objetivos que pretendemos abordar con dicho trabajo.

Seguidamente, colocaremos el foco en la justificación de elección de la temática, así como el enfoque se dará a este tema.

Posteriormente, buscaremos conocer un poco más sobre el marco teórico en el que se encuentra el trabajo. Para ello, nos adentraremos en las diferentes partes del miedo: qué es, cómo se expresa, cómo aparece, tipos de miedos infantiles, formas de tratarlos; así como en la parte más literaria: qué es la literatura infantil, intenciones de esta, y su relación con los miedos.

A continuación, se llevará a cabo el análisis y comparación de cinco obras de literatura infantil en las que aparecen los temores mencionados previamente.

Más adelante se desarrollará una actividad llevada a cabo en un aula real: objetivos, partes y tareas, materiales, análisis, etc.

Por último, finalizaremos el trabajo con las conclusiones extraídas de su elaboración, así como las diferentes referencias empleadas para su creación y los anexos necesarios.

## **2. OBJETIVOS**

El objetivo general de este trabajo de fin de grado es el siguiente:

Conocer cómo se muestra el miedo a la oscuridad y el miedo a los monstruos en cinco obras determinadas destinadas al público de Educación Infantil (0 a 6 años) y en una elaboración propia de niños y niñas de esta etapa educativa.

Además, se abordarán una serie de objetivos específicos:

- Acercarse a los contenidos teóricos sobre el miedo y la literatura infantil.
- Realizar un análisis exhaustivo de 5 obras de literatura infantil.
- Comparar los diferentes aspectos de las obras entre sí.
- Aproximarse a las impresiones que tienen los niños y niñas de 5 y 6 años (tercer curso del segundo ciclo de Educación Infantil) sobre estos temores.

### **3. JUSTIFICACIÓN**

La elección de este trabajo de fin de grado ha sido el miedo ya que se trata de un tema que no suele abordarse en las aulas de Educación Infantil, quedando relegado a un espacio propio de la psicología y la psiquiatría. No obstante, podemos encontrar numerosas obras escritas para los niños y niñas, lo cual demuestra que es una temática muy relevante para esta etapa evolutiva (0-6 años).

Me he decantado por el miedo a la oscuridad y el miedo a los monstruos por ser dos miedos que se encuentran íntimamente ligados. Estos miedos han estado presentes en mi vida ya que mi hermano menor sufrió estos miedos durante varios años suponiendo unas situaciones muy desagradables para él y para el resto de la familia. Además, recientemente, mi prima pequeña también sufrió un episodio relevante relacionado con el miedo exagerado ante un monstruo conocido como «Momo», este era un personaje que aparecía en diversos vídeos destinados al público infantil y que provocó un miedo irracional ante situaciones de la vida cotidiana (ir al baño, quedarse sola en una habitación, ver cualquier dispositivo electrónico...).

Este trabajo se ha enfocado como una combinación de tipologías existiendo aspectos de investigación e intervención educativa. La investigación de obras destinadas al público infantil, análisis y comparación de estas se debe a mi interés por la literatura, así como a la relevancia de las funciones que dicha literatura cumple, especialmente en la etapa de Educación Infantil siendo un mecanismo de extinción de los miedos relacionados con los monstruos y la oscuridad. La intervención educativa mediante el diseño y la realización de una propuesta didáctica llevada a cabo en un aula de esta etapa educativa (tercer curso del segundo ciclo de Educación Infantil: 5 años) nos permite acercarnos, un poco más a la visión de estos niños y niñas.

## 4. MARCO TEÓRICO

### 4.1. ¿QUÉ ES EL MIEDO? DIFERENCIAS ENTRE MIEDO, FOBIA, ANSIEDAD

En este primer apartado vamos a tratar de dar una definición al término «miedo», diferenciándolo de los términos «fobia» y «ansiedad».

El miedo, basándonos en Gutiérrez y Moreno (2012), es una emoción como cualquier otra, pudiendo ser necesaria para que podamos sobrevivir. Por ello, el temor a diversas situaciones o cosas (ej. fuego, precipicios, situaciones peligrosas), es algo necesario: cumple una función adaptativa que evita que podamos sufrir daños.

Becerro de Bengoa (2012) defiende esta postura, definiendo el miedo como una emoción adaptativa y necesaria, originaria desde el inicio de los tiempos con la finalidad de mantenerse a salvo de peligros. Posteriormente, pese a que las costumbres han variado, el cuerpo humano reacciona de igual modo ante esa cantidad inmensa de miedos que experimentamos desde el nacimiento, pudiendo ser estos reales o irreales.

Para Ávila y Fullana (2016) el miedo es “un sistema de alarma que nuestro cerebro activa cuando detecta una posible amenaza” (pág. 50). Es decir, una respuesta que provoca cambios en varios aspectos: fisiológicos, racionales y comportamentales.

Pérez (2000) añade que el miedo provoca un aumento de la motivación y del rendimiento del individuo, así como un placer y deseo (ej. deportes extremos o películas de miedo). Por lo tanto, basándonos en esta autora el miedo es “un conjunto de sensaciones, normalmente desagradables, que se ponen en marcha ante peligros que se viven como reales, originando respuestas de tipo defensivo o protector. (...) un conjunto de reacciones fisiológicas, motoras-comportamentales y manifestaciones cognitivo-subjetivas”. (pág. 125-126).

Federación de Enseñanza de CC. OO. De Andalucía (2011) se refiere al miedo como un proceso que se encuentra en los niños de manera madurativa y natural. El problema se da cuando este miedo es desadaptativo y, pese a no sufrir ningún riesgo, el niño actúa como si se enfrentara a una situación muy peligrosa, o cuando un miedo no desaparece y se mantiene más tiempo del que debería, afectando a los diferentes aspectos de la vida del niño/a. Por ello, hemos de distinguir el miedo, de la fobia y de la ansiedad.

Por otro lado, Gutiérrez y Moreno (2012) exponen que la fobia es la elevación a otro nivel del miedo. Así, podemos decir que la fobia aparece cuando reaccionamos de manera desmedida y nos causa un sufrimiento, afectando a nuestras vidas y a las de las personas que se encuentran a nuestro alrededor. De este modo, la ansiedad sería la respuesta que sufre nuestro organismo ante una fobia, encontrándose estos dos conceptos muy ligados.

Becerro de Bengoa (2012) emplea el término «insano» cuando el cuerpo reacciona de una manera “desmedida e inapropiada” (pág. 15) afectando a la vida. Así, coincide con Gutiérrez y Moreno (2012), en que este miedo conlleva a una ansiedad que desarrolla

enfermedades como fobias sociales, fobias específicas o agorafobias, poseyendo una sintomatología similar a la que experimenta el cuerpo cuando sufre enfermedades circulatorias, gastrointestinales, musculares o esqueléticas, respiratorias y/o neurológicas.

En cambio, cuando nuestro cuerpo siente miedo (no fobia) los cambios que experimenta no son tan abruptos y dañinos, teniendo lugar en el corazón, las pupilas, el sudor, los esfínteres y otros cambios físicos, que provocan un gran consumo de energía.

Güerre y Ogando (2014) diferencian el miedo y la fobia. Definen el miedo como “aquella emoción displacentera con componentes cognitivos, psicológicos y comportamentales, normalmente específico para la edad del niño, que se produce en respuesta a una situación de peligro real o imaginario, y que no produce una importante alteración funcional” (pág. 265) y la fobia como “temor no justificado (...) que genera en el individuo una intensa reacción de angustia y que se acompaña del deseo por evitar dicho estímulo, produciendo elevado malestar emocional con repercusión funcional en caso de enfrentarse a ello” (pág. 265). Por lo tanto, la diferencia entre ambos términos se encontraría en la cantidad de malestar que experimenta el niño frente a un temor.

A modo de recopilación de todas las aportaciones expuestas previamente, podemos definir el miedo como una emoción que posee una función adaptativa. Este provoca una serie de alteraciones a nivel de razonamiento, psicológico y comportamental, independientemente de que sea un temor real o imaginario.

Cuando este temor se vuelve algo desmedido y afecta a los aspectos de la vida diaria del niño y de los que están a su alrededor, es cuando estamos tratando una fobia. Esta fobia es la que causaría una situación de ansiedad desproporcionada en el niño.

#### **4.2. ¿CÓMO APARECE Y CÓMO SE EXPRESA EL MIEDO?**

Tomando como referencia a Gutiérrez y Moreno (2012), el miedo, al tratarse de una emoción, como hemos expuesto previamente, se encuentra en nuestra genética, de igual modo que ocurre con los animales. En este aspecto nos referimos a los miedos que nos hacen reaccionar de cierta manera frente a situaciones de peligro.

Por otro lado, el miedo también se aprende, empleándose este como una herramienta para controlar al niño ante conductas inadecuadas o momentos en los que está desobedeciendo. De esta manera, se emplea el miedo como un recurso que funciona, ya que la conducta desapropiada desaparece, pero, al mismo tiempo, se está creando un miedo en el niño. Esta acción es desafortunada ya que, cuando crezca el niño, tendremos que decirle que ese miedo que le hemos creado (ej. al coco) no existe, lo que puede resultar en desobediencia en el futuro, así como en las diferentes implicaciones negativas que posee el mentir (desconfianza, creencia de que mentir está bien para que otros hagan algo).

Estos autores, además, exponen que el miedo se contagia. Los niños, mediante la observación que hacen de un modelo referente (modelado), pueden adquirir los miedos que otras personas poseen.

Martínez (2012) va más allá, haciendo referencia al miedo como algo que se encuentra de manera implícita en las personas para poder encontrarse en un clima de seguridad (tal y como exponíamos previamente), pero defendiendo que el motivo que hace que las personas lo experimenten radica en la cultura en la que nos encontremos. De esta manera, los miedos varían dependiendo del desarrollo de dicha sociedad.

Valiente, Sandín y Chorot (2012) defienden que los miedos se adquieren mediante experiencias de aprendizaje variadas mediante vías directas (condicionamiento) o indirectas (observación y transmisión de información). Además, destacan factores que pueden poner al niño en riesgo o predisponerle a adquirir un miedo determinado: inhibición conductual (reacción con mucha retracción y miedo ante situaciones desconocidas), afectividad negativa o neuroticismo (malestar y sentimientos negativos), sensibilidad a la ansiedad (temor ante las sensaciones que genera la ansiedad) y sensibilidad al asco (a animales pequeños, sangre, etc.). También defienden la relevancia de los factores ambientales que atañen al niño (situaciones desfavorecidas y estrés) como propiciadores o mantenedores de estos miedos.

Rodríguez (2008) aborda la parte social de aparición de nuestros miedos diferenciando tres fuentes: lo que hemos aprendido mediante la educación, lo que hemos visto como meros espectadores de información de otras personas, y lo que hemos experimentado a lo largo de nuestra vida.

Federación de Enseñanza de CC. OO. De Andalucía (2011) coincide en cómo aparece el miedo (observación o experiencia) y fija una serie de factores que pueden influir: reacciones paternas, aprendizajes directos o basados en la experiencia, la generación de un miedo mediante el recibimiento de una información negativa, consecuencias negativas frente a una acción determinada, o programas y juegos no destinados a su grupo de edad con imágenes de miedo o violencia.

Por lo tanto, el miedo aparece por diversos motivos, siendo los más relevantes:

- 1) Nuestra genética, ya que es una emoción que viene implícita en nuestros genes.
- 2) Aprendiéndose, como una medida de control paterna.
- 3) Contagiándose, por las figuras que tiene como modelos.
- 4) Aprendiéndose, dependiendo de la cultura en la que nos encontremos, como una manera de mantenernos seguros en dicha sociedad.
- 5) Experimentándolo, en base a nuestras vivencias.

Además, los miedos podrían verse influidos por los factores expuestos previamente.



En lo referente a cómo se expresa el miedo, Gutiérrez y Moreno (2012) exponen que podemos encontrar respuestas de tres tipos:

- Cambios conductuales tales como la inmovilización, los ataques de pánico o las huidas.
- Cambios fisiológicos en el ritmo cardíaco, la sudoración, la tensión muscular, la presión arterial, etc.
- Cambios cognitivos que pueden darse desde malestar general hasta ira, agresividad o intentos de escapar, entre otros.

Por otro lado, Ávila y Fullana (2016), gracias a 27 estudios que realizaron empleando el aprendizaje de Pavlov (emparejamiento de un estímulo neutro con un estímulo aversivo) descubrieron que los cambios que sufre nuestro cuerpo se llevan a cabo por una serie de estructuras que se hayan en el cerebro además de la amígdala (razón ya conocida). Así, la amígdala manda una alerta a la ínsula que provoca que sudemos más y nuestro corazón bombee más rápido; la corteza angular anterior dorsal busca el peligro y se centra en él, y la corteza prefrontal dorsolateral busca soluciones de tipo cognitivo. Cuando este sistema falla se desarrolla un miedo patológico.

En el plano psicológico, Rodríguez (2008) defiende que el miedo puede expresarse de tres maneras: con silencio o negación, huyendo de él; paralizándonos y/o anulándonos, condicionando nuestra vida; y matizando diferentes aspectos, aceptando que tenemos ciertos miedos, sin llegar a vencernos.

Por lo tanto, el miedo, basándonos en los autores expuestos previamente, puede ser expresado por el niño de diversas maneras: modificaciones en su conducta, en su fisiología y/o en su cognición. Además, este puede huir del miedo, verse condicionado por este, o aceptándolo.

#### **4.3. TIPOS DE MIEDO DURANTE LA ÉPOCA DE EDUCACIÓN INFANTIL (0-6 AÑOS)**

Los miedos cambian dependiendo del estadio de desarrollo en el que se encuentre el niño, iniciándose de manera general antes del primer año de vida y poseyendo una incidencia más alta hasta los seis años, que varían dependiendo del carácter, la personalidad y las situaciones a las que se enfrenta el niño. Aunque no todos los niños se encuentran ajustados a las diferentes etapas de una manera inflexible, tomaremos las explicaciones de Ollendick y Hersen (1993) y Banús (2011) recogidas en Gutiérrez y Moreno (2012), centrándonos en el desarrollo de los niños de 0 a 6 años.

En un primer momento, al nacimiento, los niños no sienten ningún tipo de miedo hasta los seis meses. En esta etapa, comienzan a sentir miedo a extraños, alturas, animales y sonidos fuertes.

Entre un año y dos años y medio el miedo ante los extraños sigue manteniéndose, y toma especial importancia el miedo a la separación materna y paterna.

Es en la etapa de los tres a los cinco años en la que aparecen los estímulos imaginarios, facilitando los miedos a fantasmas, personajes de ficción y animales, así como a los monstruos y la oscuridad.

Seguidamente, entre los seis y los once años, estos miedos imaginarios desaparecen, dejando paso a miedos más determinados y realistas: accidentes, heridas, agujas, daños físicos. Además, pueden darse también miedos relacionados con las relaciones: miedo a fracasar en el colegio, a las críticas de los demás, a la separación paterna, etc.

Becerro de Bengoa (2012), Federación de Enseñanza de CC. OO. De Andalucía (2011) y Güerre y Ogando (2014) coinciden con este desarrollo de los miedos durante la época de Educación Infantil, pasando de miedos a estímulos extraños e intensos en el primer año a seres imaginarios, animales, catástrofes y separación paterna hasta los seis años.

Por consiguiente, en la etapa de Educación Infantil (0 a 6 años), nos podemos encontrar con los siguientes miedos:

- Extraños
- Alturas
- Animales
- Sonidos fuertes
- Separación materna/paterna
- Objetos irreales: fantasmas, personajes ficticios, monstruos y oscuridad

#### **4.4. ¿CÓMO TRATAR LOS MIEDOS?**

Los miedos pueden y deben tratarse para que estos sean momentáneos y poco intensos. Basándonos en Gutiérrez y Moreno (2012), la principal manera de tratarlos es enfrentando al niño a ese miedo que posee, hablando de ello tranquilamente, sin realizar críticas o mostrar enfado.

Además, el ambiente familiar es muy relevante, por lo que las familias han de crear un clima favorable. Esto puede lograrse mediante explicaciones claras y concisas de diversas noticias que aparezcan en televisión (aunque lo recomendado es no exponer al niño/a a las noticias en primer lugar), no usar amenazas o formas de expresión negativas durante discusiones.

Federación de Enseñanza de CC. OO. De Andalucía (2011) defiende que hay varias maneras de que los miedos desaparezcan en función de cómo han aparecido. Si se trata

de un miedo aprendido debido a informaciones negativas, este desaparecerá cuando la persona que lo creó se encargue de hacerlo desaparecer. Si se trata de miedo a algo que no se conoce, cuando se le dé la información necesaria al niño, este desaparecerá al tratarse de algo ya conocido. En resumen, tratar de que el niño se sienta seguro, acompañado, incluir los miedos en cuentos e historias, crear algún elemento que nos ayude a combatir ese miedo, etc.

Basándonos en Pérez (2000), encontramos una serie de técnicas especializadas en la psicoeducación.

- Desestabilización sistemática: enfrentamiento progresivo al objeto que se teme. En primer lugar, se recoge información con todos los detalles relevantes referidos al temor que se posea. Seguidamente, se enseñan técnicas de relajación y otro tipo de acciones que no son compatibles con el miedo. Posteriormente, se realiza una lista detallada con ayuda del niño sobre lo que le produce miedo. Por último, se siguen las partes de la lista acercándose, poco a poco, al temor. Si a esta técnica le sumamos la ayuda familiar, la anotación de los avances a modo de motivación para el niño, y se realiza cuando el niño se encuentra atento de una manera regular todos los días, la eficacia aumentará considerablemente.
- Implosión: enfrentamiento directo del niño ante el temor, con la finalidad de que vea que no existe tal peligro. Es una técnica que requiere de mucha seguridad antes de llevarla a cabo, ya que puede resultar contraproducente.
- Intervenciones cognitivas: razonar con el niño para que entienda que no ha de tener miedo. Para ello, se le dan una serie de pautas a modo de frases automotivadoras a usar en los momentos que tenga miedo. Su eficacia es mayor si se acompaña del temor del niño.
- Modelado filmado: vídeo en el que se vea la situación que da miedo para que el niño pueda observar qué ocurre en el final del proceso.
- Terapia familiar: técnicas para ayudar a las familias a descubrir si hay algún tipo de proceso que mantenga los miedos que posee el niño, con el fin de erradicarlos.
- Terapia farmacológica: no muy recomendable, solo en casos con una gran cantidad de ansiedad, y controlados siempre por los médicos además de ir acompañados de la intervención psicológica y educativa.

En general, son métodos basados en la eliminación de las circunstancias propiciadoras del miedo del niño o del control de la situación que genera el temor por parte de este.

Otra forma de enfrentarnos a los miedos es la recogida por Cruz y López-Calvo (2021). En su artículo encontramos la propuesta del libro viajero, llevada a cabo con un grupo de tercer curso de Educación Infantil en un colegio público en Toledo, siendo un total de 24 niños y niñas.

Esta consistía en elaborar un cuento de manera grupal, dibujando cada niño cosas a las que tenía miedo, cuándo y por qué. Cada niño debía llevarse el libro para llevar a cabo su creación y, al volver a llevarlo a clase (después de 3 días), exponer el dibujo, quién le había ayudado y las situaciones que había tenido relacionadas con el miedo.

Durante todo este proceso, la maestra recogió los comentarios oportunos en un cuaderno de campo o diario con los comentarios, así como una lista de estimación sobre la intervención de cada niño. Posteriormente, se llevó a cabo una entrevista a la maestra y una encuesta rellena por las familias para saber las motivaciones y actitudes que tenían relación con el temor del niño.

Como vemos, no solo hay una manera de tratar el miedo, ya que depende de la situación en la que se encuentre cada niño. No obstante, lo más relevante es que nos acerquemos a este de manera calmada, razonando con él, intentando ser una ayuda en este proceso de enfrentamiento a su temor, mediante la creación de un clima favorable en su entorno.

En concreto, los miedos a la oscuridad y/o a los monstruos, pueden tratarse de manera más específica (además de las formas expuestas previamente). Así, podemos dejar una luz encendida e ir disminuyendo la cantidad de claridad poco a poco; si tiene pesadillas relacionadas con monstruos podemos acercarnos a calmarlos, de manera tranquila, y hablando de ello para tranquilizarle (Gutiérrez y Moreno, 2012).

#### **4.5. ¿QUÉ ES LA LITERATURA INFANTIL?**

Dependiendo de los autores que sigamos, estos definirán la literatura infantil como inexistente, en el sentido de que solo existe una literatura (sin categorías), como un tipo de literatura que no ha madurado, como la destinada a los niños, como la literatura que se emplea en el proceso de aprendizaje por las escuelas y las familias, etc. (Renfigo y Sanjuas, 2016).

Basándonos en López y Guerrero (1993), la literatura infantil se encuentra dentro de la llamada «literatura general», poseyendo una serie de características distintivas, pero con igual calidad estética. La literatura infantil se basa en la literatura popular, siendo adaptada en un primer momento de la literatura general y, posteriormente, creándose una industria propia para esta literatura infantil en el siglo XIX.

Dependiendo de la creación de esta, puede ser de 4 tipos: creada por un autor para los niños, no creada por un autor para los niños pero que estos han decidido que sea para ellos, anónima popular, y creada por niños para ellos.

Me he decantado por Calles (2005) que, tomando como referencia a Perriconi (1963), define la literatura infantil como:

acto de comunicación de carácter estético entre un receptor niño y un emisor adulto, que tiene como objetivo la sensibilidad del primero y como medio la capacidad

creadora y lúdica del lenguaje y de corresponder a las exigencias y necesidad de los lectores (pág. 150).

Además, según lo recogido por López y Guerrero (1993), basándose en Jesualdo (1959) y Gómez del Manzano (1985), la literatura infantil posee una serie de particularidades que la diferencian del resto de la literatura: imaginación, dramatismo, desarrollo de la trama y del lenguaje, creación sencilla, lenguaje poético progresivo, abierta a juicios y contrastes.

Asimismo, Chong-Siu (2002) defiende que la literatura infantil es esencial para que el niño se sienta atraído por la lectura, por eso es tan relevante que se fomente desde los primeros años de vida.

#### **4.6. INTENCIONES DE LA LITERATURA INFANTIL**

Gutiérrez y Moreno (2012) defienden que los cuentos son transmisores de historias que nos permiten acceder a otros mundos, alejándonos de las situaciones reales, desinhibiendo las emociones de igual manera sin importar la edad del receptor. Esto se logra mediante la provocación de la imaginación que logran las historias, haciendo que nos sintamos los protagonistas de estas, pero siendo conscientes de que no nos va a pasar nada malo, aunque ocurra en dicha historia.

De este modo, la literatura posee una función tranquilizadora a la par que inmersiva, y logra acceder a nuestras emociones, así como a “las tres formas esenciales de la inteligencia humana: la intelectual, la emocional y la exploratoria” (pág. 48).

Morón (2010) expone que la literatura infantil posee una gran cantidad de intenciones debido a los diversos aspectos que trata: temáticas, tradición literaria, humor, autoconocimiento, juego, emociones y percepciones.

- La variación de temas facilita que el niño pueda aproximarse a nociones como la muerte, la amistad o el tiempo, haciéndolo amena y cercanamente. Esto ayudaría a que, mediante los libros, el niño desarrolle su intelecto (curiosidad, imaginación, vocabulario), además de divertirse.
- La tradición literaria favorece sus nociones sobre cultura o historia.
- El humor permite que el niño pueda ver una situación negativa de una manera completamente diferente, haciendo que pierda ese dramatismo, desarrollando el pensamiento crítico del niño.
- La literatura infantil favorece el autoconocimiento mediante la identificación de este con los personajes de las historias, pudiendo ver las consecuencias que implican determinadas acciones y adecuándose, así, a la sociedad en la que se encuentra.

- El componente lúdico que contiene este tipo de literatura hace que el niño desarrolle el ámbito educativo mediante juegos de palabras (pensamiento más rápido, mente activa).
- Las emociones y sentimientos que aparecen en las diferentes composiciones de literatura infantil favorecen el reconocimiento de estas, así como diferentes maneras de interpretación y desarrollo.
- Esta literatura propicia la generación de percepciones en el niño mediante la creación de escenas. Esto facilita el desarrollo del juicio del oyente frente a las diferentes situaciones que aparecen en dicha obra relacionándolas con las suyas propias.

Siguiendo lo expuesto por Troncoso (2014), la literatura tiene una relación con la competencia comunicativa que varía en función de qué queremos que el alumnado aprenda. Si lo que buscamos es que estos se conviertan en lectores analíticos, la literatura es la encargada de acercarnos a la realidad haciendo uso del arte, de su libertad para crear. Por lo tanto, la literatura se encarga de relacionarnos con los aspectos que componen la lengua, ya que una se funda en la otra.

Calles (2005) secunda esta afirmación de Troncoso (2014), defendiendo que la literatura es esencial para que los niños puedan leer de manera autónoma y puedan crear obras altamente creativas, además de acercarlos a su cultura y ser crucial en la construcción de su identidad y pensamientos contrarios a los propios.

López y Guerrero (1993), basándose en Venegas (1987), secundan las funciones de la literatura infantil: recreación para el niño, accesibilidad a la palabra (y así, a la comunicación), relación con el arte (y gusto estético de las diferentes formas de expresión de este), crecimiento de su imaginación, acercamiento al mundo, y establecimiento de una costumbre lectora.

Por último, Colomer (2005) defiende tres funciones de la literatura infantil. La primera de ellas es la integración de los niños en el imaginario colectivo, es decir, de las diferentes fórmulas tipo que se usan para comprender las relaciones entre las personas y el mundo en general (mitología, imágenes, simbología). Estos elementos pueden ser compartidos o no por todos: universales, o ser exclusivos de algunas culturas.

La segunda función es la relacionada con el aprendizaje de la narración y la poesía propios de cada cultura. Es muy relevante la variedad de la experiencia literaria de los niños, mediante actividades o con los libros que se encuentren a su alrededor.

La última función hace referencia a la socialización cultural de la literatura. Conocer cómo es o cómo sería ideal el mundo en el que se encuentran, los valores que transmiten los diferentes elementos que aparecen en las obras literarias.

Para que se puedan dar estas funciones, es esencial que se den tres requisitos: que los niños observen que la literatura es relevante y agradable para los adultos, que los niños cuenten con ayuda previa en la lectura para que, posteriormente, puedan realizarla de manera autónoma, y que las obras literarias que lean sean buenas para que quieran seguir leyendo.

Por lo tanto, encontramos varias funciones de la literatura infantil: accesibilidad a otros mundos y alejamiento de la realidad propia, facilitadora de tranquilidad e inmersión mediante el acceso de las emociones, aproximación a nociones complejas, desarrollo de intelecto, divertimento y espíritu crítico, conocimiento de historia y culturas, autoconocimiento, relación con la competencia comunicativa, establecimiento de esta como una costumbre para el niño, y la integración del imaginario colectivo.

#### **4.7. LITERATURA INFANTIL Y MIEDOS**

La literatura y los miedos siempre se han encontrado muy vinculadas, siendo la primera un conjuro contra el segundo. De este modo, en las obras encontramos personajes desfavorecidos frente a personajes malvados o peligros (Becerro de Bengoa, 2012).

Esta autora defiende que el miedo cumple una función adaptativa y por ello diferentes autores han tratado esta emoción como algo positivo y constructivo o como algo negativo y posiblemente destructivo. Sea como sea, siempre se ha tenido curiosidad por dicha emoción: Platón, Aristóteles, Sócrates, Darwin o Freud son algunos de los nombres que menciona.

Bohórquez (2007) expone que existen numerosos cuentos infantiles sobre seres fantásticos que pueden causar miedo al público, pero este método también puede ser un recurso que elimine este tipo de temores. De este modo, podemos crear un cuento que logre la identificación del niño con el personaje de esta historia y que incorpore el objeto que le causa el miedo. Así, podemos ir reduciéndolo poco a poco, hasta hacerlo desaparecer.

Por otro lado, Chomski (2014), defiende que los miedos se encuentran dentro de la literatura infantil de diversas maneras: en los personajes imaginarios o atípicos, en los conflictos, en las imágenes, en elementos de la naturaleza próxima.

Esta relación de los miedos y la literatura infantil es la que vamos a tratar en los siguientes apartados centrándonos en 5 obras y una actividad llevada a cabo en un aula de alumnado del tercer curso del segundo ciclo de Educación Infantil (5-6 años).

## 5. LOS MONSTRUOS Y LA OSCURIDAD: ANÁLISIS Y COMPARACIÓN ENTRE OBRAS DE LITERATURA INFANTIL

Los miedos a monstruos y oscuridad se encuentran muy relacionados, pudiendo darse ambos a la vez: como consecuencia. Además, estos suelen ser miedos nocturnos, que provocan que los niños no puedan dormir si no se encuentran cerca de sus padres. (Gutiérrez y Moreno, 2012).

En este apartado nos vamos a centrar en el análisis y comparación de 5 obras destinadas al público infantil donde se aborda la temática de monstruos y oscuridad. Dichas obras son:

- *Yo mataré monstruos por ti.*
- *A dormir, monstruos.*
- *Buenas noches, pequeño monstruo verde.*
- *El monstruo que se comió la oscuridad.*
- *Cuando tengo miedo.*

Para llevar a cabo el análisis vamos a seguir el modelo de Colomer (2002), así como algunos aspectos interesantes propios: composición de la obra, elementos materiales, ilustración, construcción narrativa, relación texto-imagen, y caracterización de los monstruos y/o de la oscuridad.

*Yo mataré monstruos por ti*

### **Composición de la obra**

Esta composición está formada por el escritor, Santi Balmes, y la ilustradora, Lyona. No se precisa traductor/a ya que es una obra escrita en español.

### **Elementos materiales**

Es una obra compuesta por 32 páginas, con formato de tapa dura o de tapa blanda.

El tipo de papel empleado es estucado, sin presencia de relieves.

### **Ilustración**

La cubierta es un adelanto de lo que vamos a encontrar dentro del libro: simpleza. Encontramos el título, el nombre del autor, el nombre de la ilustradora, así como una composición de dibujo donde aparece la protagonista (Martina) y el monstruo (reflejo de Martina). De este modo, ya en la portada podemos encontrar los principales protagonistas



de la obra y su caracterización. Además, esta imagen de Martina y del monstruo aparece también, de manera más adornada, dentro del corpus del cuento.

La contracubierta plantea unas cuantas preguntas para atraer al lector invitándolo a abrir el álbum para conocer las respuestas a esas preguntas.

En la obra encontramos una ilustración muy característica donde se ha empleado la técnica del dibujo de manera muy simple, sin muchos detalles, planos. Estos dibujos se han realizado empleando un soporte digital: tablet.

Las imágenes que se encuentran en la obra se presentan sobre un fondo claro, de tonos pastel (generalmente azul) o con trozos en blanco alrededor de esos fondos pastel. En las páginas no encontramos relieves o texturas, las composiciones son poco elaboradas y con trazos simples, muy adecuadas para el público infantil.

### **Construcción narrativa**

La obra narra la historia de Martina, una niña que tenía miedo de los monstruos. Ella pensaba que había un monstruo debajo de su cama que, si se le caía el brazo de la cama, la cogería y se la llevaría a su mundo. Asustada, llamó a su padre, y este le dijo que si tenía miedo le llamara, que él mataría monstruos por ella dándole una idea para que dejara de tener miedo: el tamaño de los monstruos dependería del miedo que le tuviera. Esto hizo que Martina se tranquilizara y pudiera dormir, incluso soñar. Soñó con una niña monstrua de color rosa: Anitram (anagrama de «Martina»). A ella le ocurría lo mismo que a Martina, solo que tenía miedo de los humanos. La niña monstrua llamó a su padre monstruo y este le dijo que él mataría los miedos por ella, que el miedo es elástico y, cuanto más se crece la persona que tiene miedo, este miedo se hace más pequeño hasta llegar a desaparecer. Así, Anitram pudo dormir. Entonces, a la misma hora, Anitram y Martina estaban durmiendo y ambas dejaron caer su brazo de la cama, haciendo que las manos de ambas se unieran, y se dieron cuenta de que el temor que se tenían la una a la otra se debía a que no se conocían. De este modo, todas las noches, ambas se dejan caer el brazo, cada noche.

En la historia encontramos 4 personajes: Martina, su padre, Anitram y su padre. Estos 4 personajes, a priori diferentes, son los mismos; es decir, encontramos una niña humana (Martina) y su padre, y una niña monstrua (Anitram) y su padre. De este modo, podemos reducir los personajes, argumentativamente hablando, a dos: una niña y un padre; de hecho, el nombre de la niña humana y la niña monstrua es el mismo, solo que al revés.

El lenguaje que se emplea es sencillo, adecuado para cualquier grupo de edad. No se emplean tecnicismos, cultismos ni extranjerismos. Así, las frases son cortas y, en ocasiones, inexistentes, ya que aparecen varias páginas sin texto, solo con imagen; esto facilita la comprensión de las diferentes acciones de la historia.

La simbología está presente en la historia de diferentes maneras: miedo personificado, frases paternas, sombras y agujero. Como ya hemos expuesto, el miedo aparece en la historia personificado como un monstruo (en el caso de Martina) o como un humano (en el caso de Anitram). En segundo lugar, las frases que dicen los padres (el de Martina y el de Anitram), como forma de simbolizar el amor incondicional de ellos hacia sus hijas, así como mensajes de ayuda para que sus miedos vayan disminuyendo hasta terminar desapareciendo. Por otro lado, los dibujos de las sombras como temores de Martina que aumentan y disminuyen. Por último, el agujero que une las manos de Martina y de Anitram, que simbolizaría la aceptación de los temores o miedos.

### **Relación texto-imagen**

Entre el texto y la imagen encontramos una relación significativa, ya que ambos poseen significado, enriqueciéndose el uno gracias al otro.

Encontramos páginas donde solo aparecen imágenes, sin texto; además, también hallamos páginas que solo contienen texto. Esto, que a priori podía parecer complejo para el público infantil, no lo es en absoluto debido al formato que se sigue de doble página.

De este modo, podemos decir que, pese a que la historia pueda entenderse sin imágenes, estas favorecen y potencian el significado de la trama narrativa.

En cuanto a la tipografía, me parece poco adecuada para el público infantil, ya que no se trata de un tipo de letra común en Educación Infantil, como por ejemplo Massallera.

### **Caracterización monstruos y/o oscuridad**

En *Yo mataré monstruos por ti* la oscuridad, pese a que no se dice textualmente, es la originaria de los temores de Martina y de Anitram. Es cuando cae la noche y mandan a Martina y a Anitram a la cama, solas y sin televisión (ni ninguna luz), cuando ellas comienzan a tener miedo. Por lo tanto, la oscuridad sería una premisa para que ellas tuvieran miedo.

Los monstruos aparecen en la historia de dos maneras: como el temor de Martina, y como personaje principal cuando aparece Anitram. Aparecen caracterizados como sombras que varían de tamaño dependiendo del miedo que tenga Martina, o como reflejos «dibujados» de los elementos del mundo real. Las imágenes de estos monstruos no son aterradoras, ya que parecen peluches de diferentes colores, con dos cuernos, unos cuantos dientes puntiagudos en la parte de arriba de la boca y con mucho pelaje.

*A dormir, monstruos*

## **Composición de la obra**

Es una obra escrita e ilustrada por Ed Vere y traducida por Elodie Bourgeois Bertin.

## **Elementos materiales**

Está compuesta por 32 páginas, con formato de tapa dura encuadernado en cartón.

El tipo de papel empleado es estucado brillante, sin relieves.

## **Ilustración**

En la cubierta encontramos el título de la obra y la imagen del monstruo «protagonista». Además, del nombre del autor e ilustrador, y la editorial. Considero relevante señalar que la imagen del monstruo ocupa toda la cubierta.

En la contracubierta aparece el mismo monstruo y la pregunta con la que se inicia el cuento «¿Alguna vez te has preguntado si en algún lugar no muy lejos de aquí podría haber monstruos? Junto a ello, invita a descubrir o resolver esa pregunta «¡Tendrás que descubrirlo tú mismo!», e indica cuándo recomienda leerlo «para la hora de ir a dormir».

En cuanto a la técnica encontramos dibujos propios de un álbum infantil, ya que se le otorga una gran importancia a la expresividad del personaje, así como un gran detallismo a los fondos.

Las imágenes ocupan todas las páginas del álbum, encontrándose todas las palabras dentro de ese fondo muy detallado.

## **Construcción narrativa**

La narración comienza con la pregunta que aparece en la contraportada «¿te has preguntado alguna vez si en algún lugar, no muy lejos de aquí podría haber monstruos?». Ya en la página que continúa nos resuelve la pregunta haciendo que imaginemos que sí los hay y formula otra pregunta. Todo el álbum está compuesto de preguntas que enlazan entre sí. A medida que se plantean dichas preguntas el monstruo, que es el personaje continuo de toda la historia, va moviéndose por diferentes espacios o lugares hasta que llega a la habitación del oyente. En ese momento, la historia varía, ya que el monstruo lo que quiere es dar un beso de buenas noches al niño/a. La historia termina con un consejo: «dejar algo de comida fuera de la habitación por si acaso».

En lo referente a los personajes, podemos diferenciar uno de manera muy clara: el monstruo. Este es el encargado de hacer diferentes movimientos a lo largo de la historia hasta llegar a la habitación del niño/a para dar el beso de buenas noches. Pero, también

podemos señalar al oyente/lector como un personaje de la obra, ya que es a la persona que está buscando el monstruo. Incluso, podemos decir que este personaje (el lector/oyente) está caracterizado por ser un monstruo, ya que

En cuanto al lenguaje, podemos ver múltiples aspectos relevantes. Durante toda la obra encontramos onomatopeyas: «ring, ring, ring»; «troc, troc, troc», y repeticiones de la estructura de pregunta directa al espectador y respuesta inmediata: «crees que este monstruo que se está relamiendo podría estar pensando en... ¿ti? Y si este monstruo está pensando en ti, quizá podría estar pensando en zamparte entero ¿verdad?» Además, este lenguaje se caracteriza por alternar el uso de palabras en mayúsculas y minúsculas, cursiva, negrita, así como referencias al lector/oyente de manera constante. Podemos decir que todos estos aspectos del lenguaje sirven como mecanismo de atracción para el lector/oyente, ya que se le hace partícipe durante toda la historia y se mantiene la tensión en él.

La simbología aparece en la obra en dos aspectos. El primer aspecto es la tonalidad, ya que el ilustrador emplea unos tonos más oscuros cuanto más se acerca el monstruo a la habitación del niño, cambiando de nuevo de una manera radical en las páginas donde se descubre que lo que quiere es darle un beso de buenas noches. El segundo aspecto se encuentra en la personificación que se hace de los monstruos al finalizar el cuento, ya que se convierte al lector/oyente como un monstruo: «Es hora de dormir para los monstruos de todo el mundo. Los grandes como él...y los pequeños como tú». Esta personificación, además de las múltiples actividades que realiza el monstruo de la historia que son propias de los humanos (ej. montar en bicicleta, caminar...), hace que podamos ir eliminando los miedos a los monstruos al otorgarles características propias.

### **Relación texto-imagen**

En cuanto a la relación entre el texto y la imagen, esta es muy significativa. Las imágenes sirven de apoyo para el texto, por lo que, aunque este podría interpretarse por sí solo, esta combinación entre ambos aspectos es la que dota de un completo significado al texto. De igual modo ocurre con las imágenes, estas podrían entenderse por sí solas, pero al tener el texto como apoyo, se le da un significado mucho más completo.

### **Caracterización monstruos y/o oscuridad**

En esta obra los monstruos no poseen una caracterización muy detallada. Este aparece sin ropa, de diferentes colores, y con expresión de felicidad (sonrientes). El monstruo principal es verde, con uñas rosas y dos cuernos pequeños del mismo color. Lo relevante de esta caracterización es que posee una imagen amigable, que no provoca miedo.

La oscuridad no aparece de manera explícita. Solo podemos encontrarla en las páginas donde el monstruo se encuentra por la ciudad, por lo que no encontramos una asociación clara entre esta y los monstruos.

*Buenas noches, pequeño monstruo verde*

### **Composición de la obra**

Este cuento está escrito e ilustrado por Ed Emberley. La edición escogida de la editorial Océano Travesía fue traducida por Paulina De Aguinaco.

### **Elementos materiales**

Es una obra compuesta por 28 páginas, con formato de tapa dura o de Kindle.

En el formato de tapa dura, el papel empleado es estucado mate. Además, contiene relieves debido a las diferentes partes del monstruo verde que se quieren resaltar: ojos, nariz y orejas, boca, pelo, cara; así como las estrellas que van apareciendo conforme vuelven a mencionarse las partes del monstruo. Este formato resulta muy atractivo para el público infantil, ya que puede ir tocando las diferentes partes que contienen el relieve.

### **Ilustración**

En la cubierta del libro encontramos al monstruo verde y un cielo estrellado, además del título del cuento, el autor y la editorial dentro de un rectángulo morado que lo diferencia de las imágenes. Ya en esta primera parte visual podemos encontrar al protagonista del cuento.

En la contracubierta podemos encontrar un resumen de lo que se encuentra en el interior del cuento, dentro de un rectángulo amarillo, así como una referencia a otra obra del autor: *¡Fuera de aquí, Horrible Monstruo Verde!* De este modo, encontramos ambos monstruos: el del propio cuento y el del cuento referido.

La técnica empleada para la ilustración es el dibujo mediante el uso de troqueles, de forma muy simple.

En cuanto a la imagen, al realizarse mediante troqueles, encontramos un fondo de un color determinado, en bloque, cambiante en cada hoja.

### **Construcción narrativa**

El cuento va narrando la formación de la cara de un monstruo verde añadiéndole un elemento más cada vez que se pasa a la página siguiente. Una vez que se ha mostrado este monstruo y sale la primera estrella, vuelven a ir desapareciendo las diferentes partes del monstruo hasta que este desaparece y termina el cielo repleto de estrellas.

En la obra solo encontramos un personaje: el monstruo verde. A este se le dan las buenas noches diciendo todas las partes que componen su rostro.

En cuanto al lenguaje, este es simple, muy adecuado para los/as niños/as de cualquier edad. Además, es repetitivo y está compuesto por frases cortas. Se incluyen, también, algunos de los primeros contenidos de estos infantes: colores o partes de la cara.

Toda la obra en sí está guiada por la simbología, ya que se trata de una desmitificación de la idea preconcebida que se tiene de un monstruo. Así, se le caracteriza al monstruo verde con rasgos humanos: nariz, ojos, boca, etc., y se le hace desaparecer con la llegada de la noche, haciendo referencia a que este es solo una creación propia de nuestra imaginación cuando nos encontramos asustados.

### **Relación texto-imagen**

La relación que se mantiene entre el texto y la imagen es muy significativa, no pudiendo ser uno sin el otro. De este modo, la imagen dota de contenido a las palabras, y viceversa. Tanto es así, que incluso las palabras varían de color en una misma frase cuando se hace referencia a colores de una parte del monstruo.

No encontramos páginas compuestas solo por texto o solo por imagen, sino que ambas se encuentran en todas las páginas que componen la obra. Además, se hallan en la misma posición: fondo de un color en bloque, imagen en la parte de arriba y en el centro de la página, y texto en la parte inferior de esta.

### **Caracterización monstruos y/o oscuridad**

En esta obra se narra la caracterización de un monstruo verde de una manera divertida y graciosa, que no causa ningún tipo de temor al lector/ojeador del cuento, ya que posee rasgos inofensivos para este.

La oscuridad aparece en el cuento representada por el color negro, simbolizando la noche. Esta se da en dos momentos: cuando se nos muestran los ojos amarillos del monstruo y cuando se muestra el cielo estrellado. Estos momentos son el inicio y el final del cuento, hecho que resulta relevante ya relaciona directamente a los monstruos con la oscuridad, y la eliminación de estos miedos al desarmarnos esa idea del monstruo que no es más que fruto de nuestra imaginación.

## *El monstruo que se comió la oscuridad*

### **Composición de la obra**

La obra está escrita por Joyce Dunbar, con ilustraciones de Jimmy Liao. La versión escogida pertenece a la editorial Barbara Fiore Editora, traducida por Albert Vitó i Godina.

### **Elementos materiales**

Esta obra es más extensa que el resto, ya que está compuesta por 54 páginas.

El formato es de tapa dura, encuadernado en cartón, y el tipo de papel empleado es brillante y carece de relieves.

### **Ilustración**

La cubierta y la contracubierta son un todo: encontramos la imagen del monstruo principal en un fondo azul. Además, en la cubierta también aparece el nombre del autor y del ilustrador. En la contracubierta no hay más elementos, carece de cualquier tipo de texto como ocurre en otros libros.

En cuanto a la técnica y a las imágenes, se basa en el detallismo y en el empleo de mucho colorido. Las imágenes aparecen con o sin texto, siendo una parte separada en la página, o un conjunto de ambos elementos.

### **Construcción narrativa**

La obra nos narra la historia de Lorenzo, un niño que tenía miedo a la oscuridad, sobre todo a la de debajo de su cama. Aquí, se encontraba un monstruo pequeño que, un día, comenzó a comer la oscuridad de todos los sitios: debajo de la cama, el armario, la chimenea, etc., y fue creciendo cada vez más. Al final, se comió toda la oscuridad, trayendo muchas cosas malas: no lucían las estrellas, ni sueños, ni noche... El monstruo se encontraba muy triste, igual que todas las cosas en la tierra, incluido Lorenzo, que estaba llorando porque no podía dormir ya que no había oscuridad. El monstruo fue hasta la habitación de Lorenzo y le acunó entre sus brazos, meciéndole hasta que este y el propio monstruo se durmieron. Cuando el monstruo se durmió, devolvió la oscuridad a todos los lugares donde correspondía. La historia finaliza con el monstruo pequeñito durmiendo en los brazos de Lorenzo.

Los personajes que aparecen en la historia son principalmente dos: Lorenzo y el monstruo. Lorenzo es un niño que tiene miedo a la oscuridad, sobre todo a la que se

encuentra debajo de su cama. El monstruo pequeñito se haya debajo de la cama de Lorenzo y, al comenzar a comer oscuridad, comienza a crecer.

El lenguaje que encontramos en la obra es adecuado para el público infantil, incluyendo componentes que lo hacen atractivo para este. Así, está compuesto por palabras de fácil comprensión para la edad infantil, empleo de negritas para enfatizar algunas palabras, y onomatopeyas: «puaj!», «¡ay!».

En cuanto a la simbología, esta podemos observarla en el crecimiento del monstruo al ir comiendo más oscuridad, pudiendo hacer referencia a la conocida frase «tus miedos son mayores cuanto más los alimentas», ya que es exactamente lo que ocurre en la historia. Además, también observamos que estos disminuyen cuando nos enfrentamos a ellos, así vemos al monstruo volviéndose pequeño y siendo abrazado por Lorenzo, que ya no le teme. Por lo tanto, en la obra vemos el temor reflejado en la figura del monstruo.

### **Relación texto-imagen**

Pese a que la historia puede comprenderse por sí sola, ya sea mediante solo imágenes o solo texto, la combinación de ambas es la que provoca una gran carga de significado. De este modo, encontramos en el álbum páginas con solo texto, solo imágenes o ambas.

### **Caracterización monstruos y/o oscuridad**

En la obra, además de poder ver imágenes del monstruo, encontramos una definición de algunos rasgos: brazos grandes, oscuros y suaves, sin pelo. Se nos muestra con una cara con expresión afable, y no provoca temor en los niños/as.

La oscuridad es esencial en la historia y se encuentra muy ligada al concepto de monstruo, siendo inseparables durante toda la historia al ser el alimento del monstruo. La obra la representa como algo esencial para la vida, habiendo cambios en la percepción de Lorenzo (y de los niños/as en general) pasando de tenerla miedo o terror, a ser necesaria para aspectos como dormir.

*Cuando tengo miedo*

### **Composición de la obra**

Esta obra está escrita e ilustrada por Trace Moroney. La versión escogida está traducida al español por Teresa Tellechea para la editorial SM.

### **Elementos materiales**



Es una obra que consta de 24 páginas, con formato de tapa dura.

En lo referente al tipo de papel empleado, este es grueso y cuenta con determinados dibujos con un poco de relieve, lo cual aumenta el atractivo del niño/a al estar hojeándolo o leyéndolo.

### **Ilustración**

La cubierta nos muestra al personaje principal, un conejo con una expresión muy característica: asustado. Además, vemos el título con la palabra «miedo» de un tamaño mucho mayor que el resto, el nombre de la autora abajo a la derecha y la editorial abajo a la izquierda. En el lateral izquierdo, a lo largo de toda la portada (muy cerca del lomo), vemos el mismo conejo en posiciones diferentes.

La contracubierta es una llamada de atención para los padres/madres. Pese a que la primera oración parece referirse a los niños/as que tienen miedo, la siguiente pregunta va dirigida totalmente a los padres, animándolos a leer el libro con sus hijos/as como mecanismo de evitar que tengan miedo. También añade que la última página contiene una nota con información realizada por un psicólogo para los padres. Además, encontramos la edad recomendada (a partir de 3 años), un dibujo del conejo con una linterna, un peluche y un perro a su lado (similar a la de la portada), el resto de la colección de cuentos sobre otros sentimientos y/o estados de ánimo (contento, solo, amable, etc.), y las mismas imágenes de la cubierta con el conejo en posiciones diferentes, pero en el lado contrario.

En cuanto a la ilustración, esta sigue una técnica basada en el dibujo con acuarela, empleando mucho color.

Las imágenes cuentan con mucho detallismo, haciendo que sea más atractivo para el público infantil (ej. zanahorias en la colcha de la cama, estrellas en las cortinas). Encontramos páginas con solo imagen y otras con ausencia de ellas y predominio de texto.

### **Construcción narrativa**

La obra nos narra las acciones que lleva a cabo un conejito (protagonista) cuando tiene miedo: le late el corazón muy fuerte y rápido, tiembla y se le pone el pelo de punta, quiere correr para esconderse; así como las cosas que le provocan ese miedo: arañas, abusones y oscuridad. Tras ello, expone que el miedo es algo bueno ya que nos libra de peligros y que cada persona tiene miedo a cosas diferentes. Además, añade que es bueno hablar de los temores que se tienen con otras personas para que, así, puedas dejar de tener miedo. Finaliza el cuento «bromeando» sobre el miedo: podemos disfrazarnos para dar miedo nosotros.

En esta obra solo encontramos un personaje, del cual no conocemos nada más que su forma física: un conejo. No sabemos su nombre, por lo que solo obtenemos información de este personaje mediante la visión del cuento.

En lo referente al lenguaje, este es simple, adecuado para el público infantil. Se emplean frases sencillas, sin tecnicismos ni extranjerismos, y con repeticiones al inicio de algunas de ellas (anáfora): «cuando tengo miedo».

En cuanto a la simbología, en esta obra no encontramos una gran cantidad de símbolos a excepción del miedo que aparece personificado como las arañas, los abusos y la oscuridad. Además, se hace referencia a que este miedo puede aparecer de diversas maneras dependiendo de cada persona.

### **Relación texto-imagen**

En la obra, la imagen sirve a modo de ejemplificar o esclarecer los textos. Es decir, no son absolutamente necesarias para entender el texto, pero sí sirven de apoyo a este.

Encontramos páginas que sirven la relación de interdependencia, ya que no se entenderían una sin la otra (ej. página 1 y página 2: el corazón sale del pecho del conejo). Así, existen páginas con solo imagen y las que contienen texto, este suele ocupar un espacio muy pequeño en la página.

En lo referente a la tipografía escogida para el texto, no me parece la más adecuada para los lectores infantiles, pero sí resulta sencilla de entender por estos al tener un gran parecido con el trazo habitual para el público infantil.

### **Caracterización monstruos y/o oscuridad**

En este relato encontramos la oscuridad y los monstruos muy unidos. La oscuridad se muestra como uno de los miedos del protagonista y el monstruo es lo que le asusta de la oscuridad. Así, la oscuridad sería la causa del miedo y el monstruo la consecuencia de ese temor.

De este modo, la oscuridad se produce al encontrarse el conejo en su cama, en el momento de irse a dormir, cuando ya están todas las luces apagadas y se encuentra solo en su habitación. El monstruo aparece como una sombra, muy oscura, dentro de esa oscuridad propia de la noche en la habitación, con un aspecto terrorífico (que al encender la luz no es más que un montón de ropa apilada en una silla y la cabeza de un muñeco o un globo caracterizado con ojos y boca).

## 5.1. COMPARACIÓN

Tras haber realizado un análisis exhaustivo de los diferentes cuentos, podemos elaborar una tabla-resumen con los principales rasgos característicos. Véase anexo 9.1.

Así, de manera general podemos sacar las siguientes conclusiones:

- En 3 de las 5 obras el autor e ilustrador es la misma persona.
- 4 de las 5 obras tienen entre 20 y 40 páginas.
- Todas ellas tienen un formato en tapa dura.
- 3 de las 5 obras han empleado el papel estucado brillante.
- 3 de las 5 obras no tienen relieves.
- En la cubierta de todas ellas aparece el título, el autor y el personaje protagonista.
- 3 de las 5 obras cuentan con preguntas directas en la contracubierta, ya sea para el lector o para el oyente.
- 3 de las 5 obras han empleado la técnica del detallismo en sus ilustraciones.
- 4 de las 5 obras cuentan con un fondo llamativo en el que se encuentran las diferentes imágenes.
- 4 de las obras tienen entre 1 y 2 personajes.
- Todas ellas han empleado un lenguaje sencillo.
- La relación entre la imagen y el texto es significativa en todas las obras.
- Todas las obras cuentan con caracterización del monstruo, y 4 de las 5 también con la caracterización de la oscuridad.
- En 4 de las 5 obras la aparición de los monstruos está relacionada directamente con la oscuridad.

El aspecto de la composición de la obra de manera global (ilustración y texto) no me parece muy relevante ya que la relación entre el texto y las imágenes en todas las obras, tengan o no por autor e ilustrador a la misma persona, es muy significativa, empastando muy bien ambos aspectos.

El número de páginas es un aspecto para señalar, ya que el público infantil cuenta con una limitación atencional, por lo que las obras con menos de 40 páginas serían las más idóneas para ellos/as. La obra que cuenta con más de 40 páginas (54 páginas) es *El monstruo que se comió la oscuridad*, pudiendo resultar algo larga para los niños y niñas de edades más cortas, pero siendo perfectamente adecuada para los infantes de 5-6 años.

En lo referente al formato, el uso de la tapa dura resulta el más idóneo para los niños y niñas de Educación Infantil, ya que pueden manejarlo de manera autónoma, descubriendo las diferentes imágenes, así como iniciarse en las letras del alfabeto con el texto de dichas obras. El empleo del papel estucado brillante y los relieves, entre otros, son aspectos que llaman la atención al público infantil, por lo que es muy adecuado su uso en las obras infantiles.

La ilustración es fundamental en las obras infantiles, por ello, el hecho de que en la cubierta ya aparezca, entre otros, la imagen del protagonista es esencial. Esto nos permite poder jugar con debates iniciales para dejar actuar la imaginación de los niños y niñas intentando adivinar de qué tratará el libro, quién será ese personaje, etc. De igual modo, la contracubierta también nos otorga información, por lo que, las obras que cuentan con preguntas u otros datos enriquecen esas discusiones que podemos generar con los niños y niñas.

Si a esto le añadimos el hecho de que las ilustraciones que aparecen la mayoría de las obras poseen gran detallismo y empleo de un fondo llamativo en estas, destaca aún más la importancia de las ilustraciones para estos primeros lectores u oyentes, que pese a no poder leer en la mayoría de los casos, pueden detenerse con todos estos elementos gráficos.

En cuanto a la construcción narrativa, destaca la presencia de pocos personajes en las obras (1 o 2), así como el uso de un lenguaje sencillo para facilitar la comprensión del público infantil.

En todas ellas, encontramos una relación entre el texto y la imagen significativa, puesto que prima la comprensión del conjunto de la obra, teniendo en cuenta la edad de los niños y niñas que accederán a dichas composiciones.

Por último, la caracterización de los monstruos se da en todas ellas, y en la gran mayoría también encontramos la de la oscuridad, así como una relación directa entre ambos elementos en 4 de las 5 obras, e indirecta en la obra restante.

## **6. ¿QUÉ ES UN MONSTRUO? ACTIVIDAD REALIZADA EN EL AULA**

La presente actividad tiene el objetivo principal de acercarse a las ideas e impresiones que tiene el alumnado de Educación Infantil sobre el concepto «monstruo» y su relación con la oscuridad. Además, como objetivos específicos encontramos potenciar el desarrollo de la expresión oral y plástica, y favorecer la desaparición de estos temores en los niños y niñas.

Dicha actividad se llevó a cabo en un aula de Educación Infantil, más específicamente, en el aula de los niños y niñas de 5 años del C.P. Gesta (Oviedo).

Para ella, se precisó papel en blanco (folios) y diferentes ceras de colores, así como los cuentos que se han trabajado durante la elaboración de este Trabajo Final de Grado.

La actividad se dividió en 5 partes:

- 1) **Introducción del tema.** Se comenzó con una lluvia de ideas en la asamblea sobre el concepto «monstruo», donde cada niño/a dio su opinión sobre qué era dicho término.  
Durante esta primera parte el debate se llevó por 3 ámbitos diferentes: caracterización del monstruo, por qué daba miedo (muy ligado a la anterior) y cuándo aparecían. De este modo, se aportaron como ideas: número de ojos diferente (desde 1 hasta «muchísimos»), de color oscuro, que dan miedo, aparecen en las pesadillas y cuando hay oscuridad, etc.
- 2) **Dibujo.** Se le entregó a cada infante una hoja en blanco para realizar el dibujo de su monstruo. Además, se les sugirió que podían colorearlo como les pareciera oportuno. Véase anexo 9.2.
- 3) **Explicación del dibujo.** Tras terminar de elaborar cada niño/a su dibujo del monstruo, nos volvimos a agrupar en la asamblea y cada uno/a mostró su dibujo y explicó cómo había dibujado al monstruo, por qué había usado dichos colores, etc.
- 4) **Desaparición de los miedos.** Finalmente, decidimos eliminar esos miedos formados por la oscuridad y los monstruos haciendo que desaparecieran. Así, mostré la caja devoradora de miedos (anexo 9.3) e introdujeron, uno a uno, su dibujo haciendo que esta se encargara de devorarlo para que desapareciera.
- 5) **Lectura de cuentos.** Al conocer las impresiones de los niños y niñas sobre el concepto «monstruo» y su relación con la oscuridad, se llevó a cabo la lectura de las 5 obras que se analizaron para la elaboración de este trabajo con la finalidad de erradicar estos temores. Cada libro se leyó en una sesión diferente y, tras su lectura, se generaron pequeños debates sobre algunos aspectos analizados en este documento: resumen del cuento, cómo era ese monstruo, cuándo aparecía, entre otras.

## 6.1. ANÁLISIS DE DIBUJOS

De los diferentes dibujos realizados por los niños y niñas del aula, podemos encontrar una serie de rasgos comunes, así como algunos propios de cada dibujo.

En primer lugar, vemos dibujos similares imitando *El monstruo de colores*, ya que es un libro que se estaba trabajando en el aula durante varios meses. Por lo que, pese a que en el debate se hizo referencia a dicho monstruo y aportaron que este «no daba miedo», lo dibujaron de igual manera.

En segundo lugar, observamos que solo 6 de los dibujos de los monstruos tienen 2 ojos, siendo la mayoría (17) monstruos con más de 2 ojos, y algunos de estos tienen colores brillantes.

En cuanto a los colores empleados para colorear los monstruos, solo uno de los dibujos ha empleado colores claros, mientras que los 22 restantes han usado tonos oscuros: negros, rojos, azules, verdes...

Centrándonos en los fondos de los dibujos, 3 de ellos poseen colores en el fondo del folio. 2 de ellos han ocupado toda la hoja empleando colores, y el restante puso rayas negras a lo largo de la hoja.

Por último, podemos destacar dos detalles que encontramos en dos de los dibujos. Uno de ellos es la presencia de un cuchillo en el dibujo, sostenido por el monstruo; y el segundo es el símbolo del coronavirus en otra de las composiciones, coloreado del mismo color que se le atribuye (verde).

## 7. CONCLUSIONES

La elaboración de este Trabajo Final de Grado ha resultado muy ilustradora a la par que ha cumplido el objetivo general de dicho trabajo, además de los diferentes objetivos específicos que se perseguían.

De este modo, hemos podido observar una relación muy estrecha entre dos de los temores más generalizados en los niños y niñas de Educación Infantil, el miedo y la oscuridad, así como emplear diferentes técnicas para evitarlos o erradicarlos mediante obras infantiles, diálogo abierto, composiciones propias y creación de una caja para devorarlos con el fin de que desaparezcan.

La realización de este trabajo me ha permitido acercarme más a los diversos aspectos que giran alrededor de esos miedos: contenidos teóricos, análisis y comparación de obras, impresiones de los infantes y mecanismos de evasión y supresión de dichos temores.

El hecho de poder haber llevado a un aula real la actividad propuesta me ha proporcionado una gran cantidad de conclusiones: la importancia que poseen las composiciones escritas para poder enfrentar y superar estos dos miedos, la relevancia que puede tener un elemento material (caja devoradora de miedos) para poder alejarnos de temores, así como la necesidad de plasmar los temores para poder confrontarlos. Además, he podido observar, de primera mano, las ideas de los niños y niñas sobre la oscuridad y los monstruos, y la relación entre ambas.

Este trabajo solo es un pequeño paso que podría englobar una gran investigación centrada en todos y cada uno de los miedos que pueden sufrir los infantes en la etapa de Educación Infantil. Además, es un tema que debería abordarse, de manera conjunta, en el ámbito familiar y escolar.

Finalizo exponiendo que, pese a ser un tema con el que ya estaba familiarizada, puesto que siempre me ha resultado muy interesante, gracias a dicho trabajo he podido conocer mucho más sobre él. Esta composición me ha permitido acercarme a una gran cantidad de obras muy llamativas, pese a no haber podido seleccionar todas ellas. Adicionalmente, ha permitido que sea consciente de que este tema posee una relevancia mucho mayor a la que le otorgaba, por lo que, los diferentes miedos que afectan a los niños y niñas deberían trabajarse en el aula de igual modo que se trabajan otros temas.

## 8. REFERENCIAS

- Ávila, A. y Fullana, M. Á. (2016). El miedo en el cerebro humano. *Mente y cerebro*, 50(78), 50-51.  
<https://www.investigacionyciencia.es/files/23528.pdf>
- Balmes, S. (2011). *Yo mataré monstruos por ti*. Principal de los Libros.
- Becerro de Bengoa, B. (2012). ¿Es el miedo una enfermedad? *Revista Crítica*, 977, 14-17. [http://www.revista-critica.com/administrator/components/com\\_avzrevistas/pdfs/b40f43b87126d30bbd298d1b14c86d45-977-Repaso-a-nuestros-miedos---ene.feb.%202012.pdf](http://www.revista-critica.com/administrator/components/com_avzrevistas/pdfs/b40f43b87126d30bbd298d1b14c86d45-977-Repaso-a-nuestros-miedos---ene.feb.%202012.pdf)
- Bohórquez, M. A. (2007). Los cuentos: recurso didáctico para superar los miedos. *Educación y Futuro digital*, 1-8. <https://www.eoepmolina.es/wp-content/gallery/MasPadres/cuentos%20para%20superar%20miedos%5B1%5D.pdf>
- Calles, J. (2005). La literatura infantil desarrolla la función imaginativa del lenguaje. *Laurus. Revista de Educación*, 11(20), 144-155.  
<https://www.redalyc.org/pdf/761/76111209.pdf>
- Chomski, D. (2014). *EduStorytelling. El arte de contar historias para la vida cotidiana y los aprendizajes*. Editorial UOC.
- Chong-Siu, R. Y. (2002). ¿Qué es la literatura infantil y cuanto importa lo que sea? *Revista BIBLIOS*, (11), 1-3.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=283137>
- Colomer, T. (2002). *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Colomer, T. (2005). El desenlace de los cuentos como ejemplo de las funciones de la literatura infantil y juvenil. *Revista de Educación, número extraordinario*, 203-2016.  
[http://www.revistaeducacion.educacion.es/re2005/re2005\\_16.pdf](http://www.revistaeducacion.educacion.es/re2005/re2005_16.pdf)
- Cruz, P., Borjas, M. P. y López-Calvo, M. (2021). Ludoevaluación de la emoción del miedo en educación infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(1), 1-21.  
<http://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/4184/1062>
- Dunbar, J. (2010). *El monstruo que se comió la oscuridad*. Barbara Fiore Editora.
- Emberley, E. (2016). *Buenas noches, pequeño monstruo verde*. Océano Travesía.
- Federación de Enseñanza de CC. OO. de Andalucía. (2011). Orientaciones para combatir el miedo en Educación Infantil. *Temas para la Educación. Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (12), 1-7.  
<https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7909.pdf>



- Güerre, M. J. y Ogando, N. (2014). Miedos y fobias en la infancia. *Anales de Pediatría Continuada*, 12(5), 264-268. <https://www.elsevier.es/es-revista-anales-pediatria-continuada-51-pdf-S1696281814702021>
- Gutiérrez, A. y Moreno, P. (2012). *Los niños, el miedo y los cuentos*. Desclée de Brouwer.
- López, A. y Guerrero, P. (1993). La literatura infantil y su didáctica. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (18), 187-199. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=117802>
- Martínez, J. (2012). La construcción social del miedo. *Revista Crítica*, 977, 19-22. [http://www.revista-critica.com/administrator/components/com\\_avzrevistas/pdfs/b40f43b87126d30bbd298d1b14c86d45-977-Repaso-a-nuestros-miedos---ene.feb.%202012.pdf](http://www.revista-critica.com/administrator/components/com_avzrevistas/pdfs/b40f43b87126d30bbd298d1b14c86d45-977-Repaso-a-nuestros-miedos---ene.feb.%202012.pdf)
- Morón, M. C. (2010). Los beneficios de la literatura infantil. *Temas para la Educación. Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (8), 1-6. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7247.pdf>
- Moroney, T. (2005). *Cuando tengo miedo*. Ediciones SM.
- Pérez, M. D. (2000). El miedo y sus trastornos en la infancia. Prevención e intervención educativa. *Revista Aula*, 12, 123-144. <https://revistas.usal.es/index.php/0214-3402/article/view/3564/3584>
- Rengifo, Y. M. y Sanjuas, H. J. (2016). La literatura infantil: la escuela y la familia. *Revista Interamericana de educación, pedagogía y estudios culturales*, 9(2), 27-34. <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/riiep/article/view/3613/3521>
- Rodríguez, J. M. (2008). ¿Quién dijo miedo? *Padres y maestros*, (317), 15-18. <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/1494/1266>
- Troncoso, X. (2014). Literatura y competencia comunicativa: ¿matrimonio mal avenida? *Educação e Pesquisa. Revista da Faculdade de Educação da Universidade de São Paulo*, 40(4), 1015-1028. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5900451>
- Valiente, R., Sandín, B. y Chorot, P. (2012). El miedo en niños y adolescentes. *Revista Crítica*, 977, 23-27. [http://www.revista-critica.com/administrator/components/com\\_avzrevistas/pdfs/b40f43b87126d30bbd298d1b14c86d45-977-Repaso-a-nuestros-miedos---ene.feb.%202012.pdf](http://www.revista-critica.com/administrator/components/com_avzrevistas/pdfs/b40f43b87126d30bbd298d1b14c86d45-977-Repaso-a-nuestros-miedos---ene.feb.%202012.pdf)
- Vere, E. (2012). *A dormir, monstruos*. Editorial Juventud S.A.

## 9. ANEXOS

### 9.1. TABLAS COMPARATIVAS DE LAS OBRAS ANALIZADAS

COMPOSICIÓN DE LA OBRA		
Obras	Autor = ilustrador/a	Autor ≠ ilustrador/a
Yo mataré monstruos por ti		X
A dormir, monstruos	X	
Buenas noches, pequeño monstruo verde	X	
El monstruo que se comió la oscuridad		X
Cuando tengo miedo	X	

ELEMENTOS MATERIALES										
Obras	Páginas			Formato			Papel		Relieves	
	20-30 pág.	30-40 pág.	+40 pág.	Tapa dura	Tapa blanda	Electrónico	Brillo	Mate	Sí	No
Yo mataré monstruos por ti		X		X	X			X		X
A dormir, monstruos		X		X			X			X
Buenas noches, pequeño monstruo verde	X			X		X		X	X	
El monstruo que se comió la oscuridad			X	X			X			X
Cuando tengo miedo	X			X			X		X	

ILUSTRACIÓN											
Obras	Cubierta				Contracubierta			Técnica		Imágenes: fondo	
	Título	Autor	Protagonista	Otras	Preguntas	Protagonista	Otras	Simple	Detallismo	Claro	Llamativo
Yo mataré monstruos por ti	X	X	X	Ilustradora	X		Juguetes de Martina y Anitram	X		X	
A dormir, monstruos	X	X	X	Editorial	X		Invitación a resolver una la pregunta Momento recomendado para la lectura		X		X
Buenas noches, pequeño monstruo verde	X	X	X	Editorial			Resumen de la obra Referencia a otra obra del autor	X			X
El monstruo que se comió la oscuridad	X	X	X	Ilustrador			Continuación de la cubierta (parte del monstruo)		X	X	X
Cuando tengo miedo	X	X	X	Editorial Diferentes imágenes del conejo	X	X	Nota informativa Edad recomendada Resto de la colección		X	X	X

CONSTRUCCIÓN NARRATIVA								
Obras	Personajes				Lenguaje			
	1	2	3	4	Sencillo	Onomatopeyas	Repetición	Otras
Yo mataré monstruos por ti				X	X			
A dormir, monstruos		X			X	X		Preguntas directas al lector oyente Alternancia de mayúsculas y minúsculas
Buenas noches, pequeño monstruo verde	X				X		X	Frasas cortas Contenido de Educación Infantil: colores, partes de la cara
El monstruo que se comió la oscuridad		X			X	X		Negritas
Cuando tengo miedo	X				X		X	

<b>Obras</b>	<b>RELACIÓN TEXTO-IMAGEN</b>		<b>CARACTERIZACIÓN</b>		
	<b>Significativa</b>	<b>No significativa</b>	<b>Monstruos</b>	<b>Oscuridad</b>	<b>Relacionado</b>
Yo mataré monstruos por ti	X		X	X	SÍ
A dormir, monstruos	X		X		NO
Buenas noches, pequeño monstruo verde	X		X	X	SÍ
El monstruo que se comió la oscuridad	X		X	X	SÍ
Cuando tengo miedo	X		X	X	SÍ

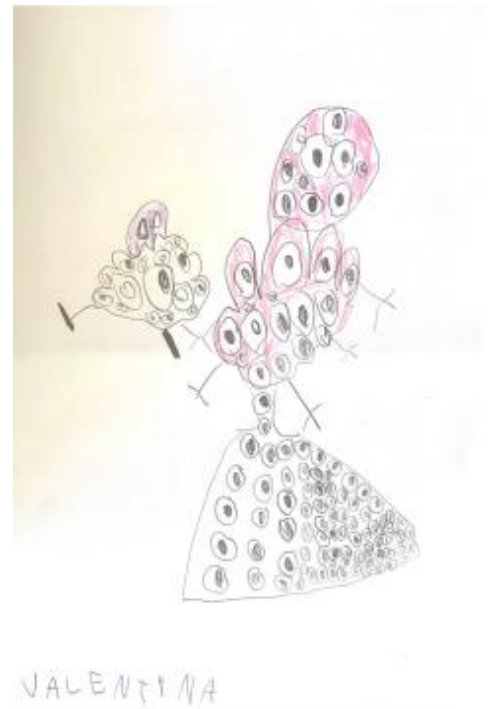
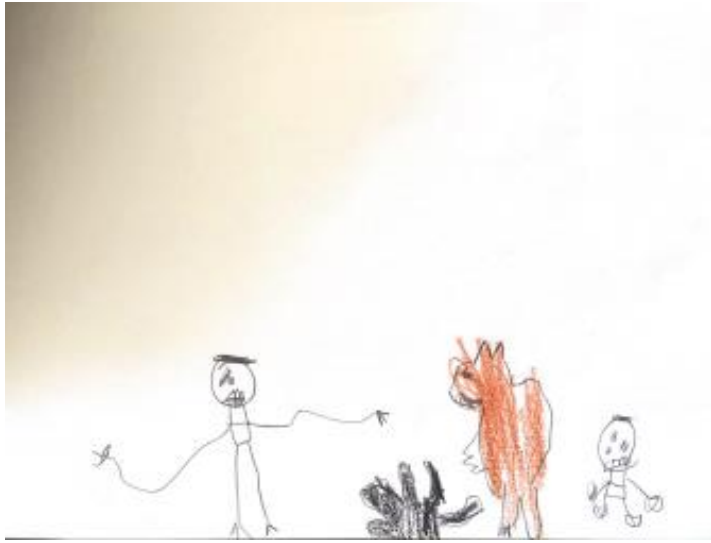
## 9.2. DIBUJOS «QUÉ ES UN MONSTRUO»











### 9.3. CAJA DEVORADORA DE MIEDOS

